

# Un lugar seguro en el mundo (Stream y Programación)

Creo que muchos de nosotros hemos encontrado un refugio en la nostalgia de nuestra infancia, cuando los videojuegos eran más que simples juegos; eran puentes que nos unían a nuestros seres queridos. Ahora, al ver streaming, revivimos ese entorno familiar, un santuario digital donde la conciencia se sumerge en el abrazo del contenido audiovisual. Es como una práctica de mindfulness, una pausa necesaria en la vorágine del día a día. En este espacio, encontramos un remanso de paz, un lugar seguro en el vasto mundo.

Este concepto de un lugar seguro es tan antiguo como la humanidad misma, aunque su origen se pierde en la niebla del tiempo. Recuerdo con claridad los días de mi juventud, cuando las responsabilidades eran ajenas y mis padres eran los guardianes de mi bienestar. Viví en mi lugar seguro, protegido por el amor y el cuidado de quienes me rodeaban. Era una época en la que las preocupaciones de la vida adulta no habían dejado su huella en mi alma. Ahora, me pregunto si es posible construir una vida en ese lugar seguro. ¿Podemos realmente vivir sin las ansiedades y temores que nos asedian a diario? Para mí, ver streamings es una vía de escape, una manera de sentir que pertenezco a un grupo de amigos que comparten momentos de juego y camaradería. Esa sensación de pertenencia y paz es invaluable. En este viaje de búsqueda de mi lugar seguro, encontré otro refugio en la programación, especialmente en el desarrollo web. La programación es más que un conjunto de códigos y algoritmos; es un espacio donde puedo ser auténticamente yo. Al igual que el streaming, la programación me ofrece un sentido de propósito y una conexión con un mundo donde puedo crear y construir, un espacio donde mi mente encuentra orden y mi creatividad, libertad. En cada línea de código, encuentro un rincón de ese lugar seguro. Es un proceso que me permite ser parte de algo más grande, unirme a una comunidad de creadores y solucionadores de problemas. La programación me da esa misma paz que siento al ver streaming, un yo más yo, una versión de mí que se siente en casa en el vasto mar digital. Quizás, en estos momentos de conexión virtual y creación digital, estamos recreando esos espacios seguros que una vez conocimos. No se trata solo de evadir la realidad, sino de encontrar un equilibrio, una armonía que nos permita enfrentar el mundo con serenidad. Porque al final del día, todos buscamos un lugar donde podamos ser nosotros mismos, sin máscaras ni pretensiones. Un lugar donde el alma pueda descansar y encontrar consuelo. Y con esta reflexión, me preparo para enfrentar las responsabilidades de la vida adulta. El trabajo me espera, pero llevo conmigo la certeza de que, en algún rincón del vasto mundo digital, existe un refugio que me ofrece paz y seguridad.

**-L. Quiroga 05/07/2025**